

Reseña de Libros

José Jorge Simán Jacir, Monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez. Un testimonio, 35 páginas.

Sobre la vida y las ideas de Monseñor Romero se han publicado ya numerosos escritos. Algunos ponen en relieve su dimensión pastoral, otros resaltan su influencia política, otros destacan su lucha por los derechos de los oprimidos y otros insisten en su aporte en el campo de las ideas. 'Monseñor' ha estado siempre muy presente en la vida de los salvadoreños desde su asesinato en 1980. Ya aún en vida recibió numerosos reconocimientos y premios y sus homilías eran escuchadas por muchas personas por medio de la radio, desde guerrilleros hasta soldados de la Guardia Nacional. Sus homilías, su Diario y sus Cartas Pastorales son una fuente inapreciable de reflexión sobre la realidad nacional.

Sin embargo, nunca nos habíamos encontrado con un testimonio tan vivo como éste de José Jorge Simán que presentamos aquí. Este breve escrito (¡sólo 35 páginas!) hace un recorrido por la vida y el pensamiento de 'Monseñor' desde quien ha vivido muy cerca de él. De hecho, esta cercanía que impregna todo el escrito le da una peculiaridad que no habíamos encontrado antes en escritos anteriores y que permite conocer desde cerca su forma de pensar, sus reacciones y su estilo de decir las cosas y vivir los acontecimientos.

El estilo del escrito -un reportaje, con preguntas y respuestas- lo hace dinámico y llevadero y permite adentrarse libremente en su vida. Es difícil dejar su lectura una vez comenzada. El escrito atrae por su frescura y su sinceridad. Desde los pormenores de su llegada al arzobispado de San Salvador, hasta su forma de estar cerca de los que pasaban necesidades, pasando por su manera de entenderse con las autoridades nacionales y militares y su estilo de llevar adelante el difícil diálogo con la jerarquía de la iglesia salvadoreña, desfila ante el lector una riquísima variedad de hechos, sucesos y situaciones que pintan a un Romero que muchos desconocen.

Sin duda, el paso de 'Monseñor' por la vida del autor ha dejado una huella que no intenta ocultar y que se pone en evidencia cada vez que lo describe: "Mi amistad con él me generó el rechazo de muchos conocidos" (pág. 35), dice el autor, sin quejarse. Esta huella queda en evidencia, por ejemplo, cuando habla de la vinculación entre libertad y santidad, o cuando habla de la conciencia y la libertad de criterio de Romero: "...siguió el camino que le marcaban su conciencia y su libertad de criterio" (pág. 23); o cuando habla

de su honradez: *"Era un hombre muy honrado, totalmente honrado todo el tiempo"* (pág. 27); o de su coraje: *"...al coronel García, que era ya el Ministro de Defensa cuando se eligió la Primera Junta Revolucionaria, Monseñor le pidió directamente en una reunión, que dimitiera del cargo, porque estaba obstaculizando las posibilidades del nuevo gobierno"* (pág. 27).

Merece también destacarse aquí el abordaje de algunos temas difíciles de tratar: Mucho se ha hablado acerca de que Romero ha sido influenciado por ciertos sectores que condicionaron su forma de pensar y sus opciones. Ante la pregunta de si es cierto que los jesuitas ejercían una enorme influencia en Monseñor Romero, el autor sostiene que *"...A él lo manipulaba la realidad, lo manipulaba Dios a través de la realidad"* (pág. 19-20), y que *"Monseñor no se dejaba manipular por nadie, pero tenía la gran virtud de buscar a distintas personas... para escuchar distintas opiniones"* (pág. 11).

Con frecuencia hemos leídos acerca de la 'conversión' de Romero después del asesinato de su amigo el sacerdote Rutilio Grande. Simán, demostrando un gran conocimiento de causa, lo presenta como un cristiano en un proceso de conversión continua provocada por la realidad que lo circunda y que lo impregna, cediéndole a Dios el protagonismo de su propia conversión. Dice el autor que Romero *"...se puso en las manos de Dios, lo que le daba una profunda libertad y esa tremenda exigencia por buscar los datos de la realidad"* (pág. 9).

Un amplio espacio -para la brevedad del escrito- merece aquí la conocida carta que mandó Romero al presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, ante el anuncio de la decisión de reanudar la ayuda militar a este país. Asimismo, es también amplio el espacio para juicio acerca de las diversas biografías escritas sobre Romero.

Así, va saliendo a la luz un Romero que no conocíamos, que al coraje le suma una inmensa ternura; a su apasionada búsqueda de la verdad, una profunda búsqueda del otro; a su terca fidelidad a las ideas, una intensa búsqueda del diálogo.

Queremos, por último, poner en relieve, también, las tres características de Romero que el autor destaca en este escrito: su libertad de criterio y de actuación, que lo hacía ponerse en manos de Dios en un contexto muy difícil; su humildad, que lo hacía ponerse siempre al servicio; y su saber estar con la gente sencilla y con los necesitados, que lo hacía sentir de cerca las injusticias.

Se trata de un libro escrito más con el corazón y con los recuerdos que con el, razonamiento, y, más allá de algunas desprolijidades y de un cierto desorden en las ideas, un testimonio sumamente vivo. Esperemos ahora que 'Pepe' Simán nos entregue pronto una nueva edición de su experiencia con Romero, con nuevos elementos, de modo que nos permitan conocerlo más, para conocer mejor la Historia de este país y para dejarnos impregnar, también nosotros, de su huella.

Héctor Grenni.